

IV.6. ÁGUILAS (nº 33)

En torno a la ciudad y puerto de *Carthago Nova* existieron puertos menores y fondeaderos que comunican a la región con prácticamente todo el imperio (RAMALLO, S. 1982, j. 435). Uno de estos enclaves costeros se situaba en la actual Águilas, caracterizado al igual que los demás por una impronta comercial e industrial. Las bases de este comercio se encuentran en la minería y el esparto durante época republicana y el s. I d.C., con posteridad destacó otro elemento que alcanzó renombrada fama por todo el Mediterráneo, constituyendo una de las principales fuentes de exportación y comercio, estamos refiriéndonos a los salazones de pescado y el famoso *garum*, de cuya calidad y abundancia en *Carthago Nova* dejó constancia Estrabón. Esta industria de salazones se documentó en Águilas tras el hallazgo de un horno de cerámica, donde aparecieron envases para estos productos, con una cronología bajo imperial, siglos IV-V d.C. (RAMALLO, S. 1982, p. 436). Junto al horno, en un nivel superior, aparecieron los restos de una piscina y una *suspensura*, estos hallazgos son parte de unas termas cuya planta (fig. 34) se conocía desde el s. XVIII. F. PALACIOS (1983, p. 949) cita que las termas romanas fueron encontradas en 1787, al excavarse los cimientos de la casa que se construía D. Manuel Robles Vives, Abad de la Colegiata de S. Patricio de Lorca. Sus dimensiones eran 150 palmos de longitud y 110 palmos de anchura. Distaban de la orilla del mar 180 varas que equivalen a unos 150 m.

El único hallazgo arqueológico, con la excepción de los restos anteriormente comentados, que nos puede servir para saber en que momento estuvieron en funcionamiento estas termas (fig. 34 y lám. 27), es el capitel corintio que estudiamos con el nº 33.

33- capitel corintio (fig. 35 y lám. 28)

Procedencia: apareció en la C/ Rey Carlos III confluencia con Cassola, a un metro de profundidad (PALACIOS, F. 1982, p. 71).

Conservación: en el domicilio particular de F. Pareja, situado en la playa de la Colonia (Águilas).

Estado de conservación; malo, ha perdido 2 de sus caras.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 34 cm., altura del ábaco 6 cm., altura de la primera corona de hojas de acanto 11 cm., altura de la segunda corona 9 cm. y altura de los caulículos 12 cm.

Bibliografía: PALACIOS MORALES, F. 1982, p. 71; 1983, p. 949.

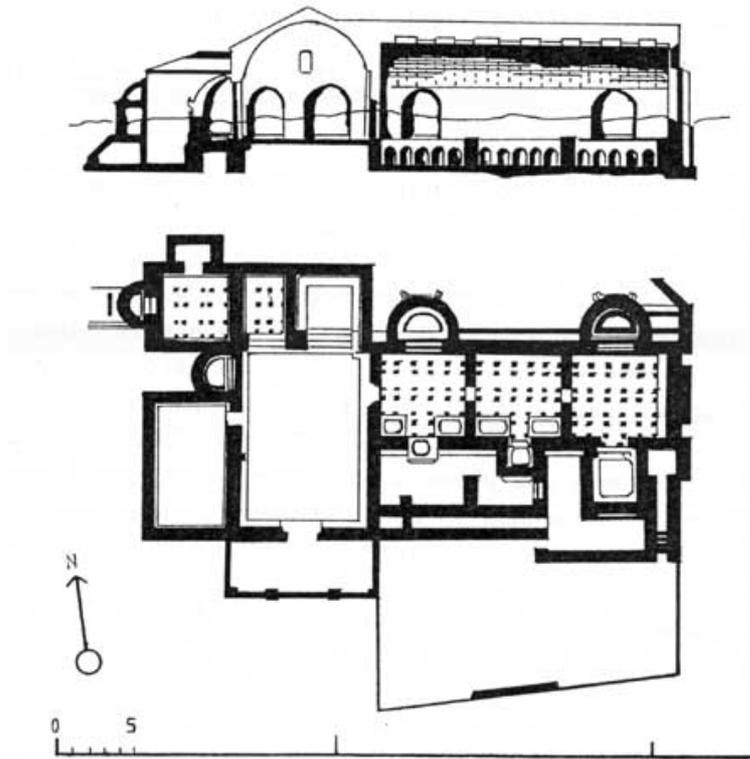


Fig. 34. Planta de las termas romanas de Águilas (según dibujo realizado en el siglo XVIII)



Lám. 28. Águilas. Termas romanas, capitel corintio nº 33.

Capitel corintio normal de columna. Las hojas de acanto de ambas coronas son de escaso relieve, la segunda corona no nace de entre las hojas de la primera corona, dejando unas zonas triangulares en el *kalathos* sin labrar. Las nervaduras de las hojas siguen surcos casi verticales y convergentes en el ápice. Las hojas son anchas y cortas, presentando el lóbulo superior de la segunda corona más realzado que el de la primera corona. Cada hoja tiene cuatro lóbulos alargados, los tres primeros lóbulos de la primera corona de acantos son simétricos a los de la hoja contigua, creando zonas de sombra de forma triangular. Las zonas de sombra del interior de las hojas presentan forma triangular y de gota alargada. Las hélices son de cinta plena, y entre éstas se encuentra el tallo para la flor del ábaco que brota de un motivo vegetal liriforme. No se conserva ninguna voluta.

El estado de conservación de esta pieza es malo, parece como si estuviera labrado solamente en dos de sus caras para ocupar una esquina (PALACIOS, F. 1982, p. 71). El corte que presenta el mármol en la zona actualmente sin labra es limpio, podemos entrever la hipótesis de que un capitel de columna fue partido para sacar dos capiteles de pilastra para adosar.

La observación de la planta (fig 34) de las termas excavadas en 1787, deja claro que la fachada tenía 4 pilares, posiblemente de uno de estos procediera el capitel nº 32. La excavación de las termas nos permitirá comprobar la veracidad de la planta de s. XVIII, pudiéndose modificar la atrevida hipótesis aportada para la ubicación de este capitel.

El artesano que labró este capitel tuvo que adaptarse a las medidas que tenía el bloque de mármol, la parte superior formada por el ábaco, volutas y hélices está muy desarrollada, en detrimento de la segunda corona de hojas de acanto, creando una pequeña sensación de desproporción en la pieza.

Un capitel con idéntico desarrollo encontramos en la Basílica de S. Vicente en Prato, esta pieza tiene aproximadamente las mismas proporciones, G. BELLONI (1958, pp. 39-40, lám. 25) la data en época flavia en base a la confrontación de la construcción domiciana sobre el Palatino en Roma. Otros paralelos para este capitel los encontramos en Santa Sofía de Benevento y en el Capitolio de Brescia

(HEILMEYER,W. 1970, pp. 129-130, láms. 46-1 y 46-2 y en *Leptis Magna* (WARD-PERKINS,J. 1976, p. 258, lám. 305).

En Mérida un capitel de pilastra de época Julio- Claudia (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 27, nº 2) es semejante al nº 33 de Águilas.

Fechaable a mediados del s. I d.C



Fig. 35. Capitel corintio de las termas de Águilas